

Enfoques heterodoxos sobre el (sub)desarrollo. Los precursores

(material en proceso)

Guillermo Ejea Mendoza

Presentación

Este reporte de Investigación, “Enfoques heterodoxos sobre el (sub)desarrollo. Los precursores”, del Dr. Guillermo Ejea Mendoza, está vinculado al Proyecto de Investigación *Reflexiones sobre política económica y desarrollo desde una perspectiva*, registrado ante la Coordinación Divisional de Investigación con el número **1075** y aprobado en la Sesión 378 del Consejo Divisional realizada el 07/09/2016. Específicamente, se vincula a su primera parte, enfocada al desarrollo de un cuerpo conceptual. Las líneas de Generación y Aplicación del Conocimiento son Política Económica y Desarrollo Económico.

Este reporte presenta una breve revisión de los planteamientos de algunos autores relacionados con el problema del no-desarrollo desde una posición no ortodoxa, es decir, diferente de la teoría dominante hoy en día. La intención es recuperar algunos conceptos fundamentales de una visión heterodoxa sobre el desarrollo a partir de las propuestas formuladas por algunos autores que abordaron el tema a mediados del siglo XX. Dichas propuestas heterodoxas fueron relegadas por el dominio de la visión neoclásica del crecimiento económico entre los años sesenta y ochenta del siglo veinte, pero han tomado una nueva relevancia teórica en los últimos años pues ofrecen mejores argumentos –más realistas– para explicar el devenir contradictorio del capitalismo global.

Dr. Sergio Cámara Izquierdo
Encargado del Departamento de Economía

Preámbulo

Este trabajo forma parte de una investigación en curso relacionada con la política económica y el desarrollo, en el marco del proyecto de investigación *Reflexiones sobre política económica y desarrollo desde una perspectiva institucionalista* (proyecto #1075, aprobado en la Sesión 378 del Consejo Divisional de CSH realizada el 07/09/2016), en su primera parte, “enfocada al desarrollo de un cuerpo conceptual. Se llevará a cabo una revisión de los avances teóricos más actualizados sobre la Política Económica, las teorías del desarrollo, el Enfoque de Políticas Públicas y el Diseño Institucional”.

En otra versión se ha utilizado también como guía de apoyo a los alumnos y las alumnas del curso Teorías del Desarrollo Económico I.

*

“El derecho al desarrollo impulsa el desarrollo de los derechos”

Rolando Cordera

Y el desarrollo de los derechos garantiza el derecho al desarrollo.

Introducción

Este trabajo presenta una breve revisión de los planteamientos de algunos autores relacionados con el problema del no-desarrollo desde una posición no ortodoxa, es decir, diferente de la teoría dominante hoy en día. Forma parte de una investigación relacionada con la conceptualización del desarrollo y las alternativas de política que pueden delinearse para superar el no-desarrollo de países como México¹.

La intención es recuperar algunos conceptos fundamentales de una visión heterodoxa sobre el desarrollo a partir de las propuestas formuladas por algunos autores que abordaron el tema a mediados del siglo veinte.

¹ *Reflexiones sobre política económica y desarrollo desde una perspectiva institucionalista*. Proyecto #1075, aprobado en la Sesión 378 del Consejo Divisional de CSH realizada el 07/09/2016.

Esto se justifica porque la literatura dominante en la actualidad acerca del crecimiento y el desarrollo tiende a olvidar las experiencias y las ideas del pasado, como sucede con toda la literatura de carácter oficial u oficialista, sea económica o de otra naturaleza. Los libros de texto más usados en nuestros días dan por sentado que las teorías del crecimiento y del desarrollo económico buenas o correctas empezaron en la segunda mitad de los años ochenta del siglo veinte y sólo hacen escasas referencias a las teorías previas. Además, esas pocas referencias tamizan aquellas teorías con una visión conveniente desde el presente, es decir, las adaptan a los modelos de la corriente principal de hoy en día, de manera que descalifican buena parte de las contribuciones que no son compatibles con esos modelos y que, en realidad, pueden ser de gran trascendencia para entender cabalmente la problemática. Un ejemplo definitivo de esto es el texto *Economía del Desarrollo* de Ray (2002)².

En la mayor parte de la literatura convencional se acostumbra clasificar a los países en economías desarrolladas y subdesarrolladas, añadiendo a veces una tercera categoría, la de economías en vías de desarrollo, para distinguir a las de desarrollo “medio” o “emergente” de las que se caracterizan por un desarrollo “pobre” o “muy pobre” (Ejea, 2018). Las economías desarrolladas tienen rasgos más o menos homogéneos, en cambio, las demás presentan características que las hacen ser cada vez más divergentes en términos de nivel de ingreso. Por este último motivo, en este ensayo se agrupan como economías no desarrolladas³.

Algunos de los conceptos de nuestro interés en este ensayo son: economías de escala externas y rendimientos crecientes (competencia monopolística), innovación y destrucción creadora, el desarrollo como desequilibrio, ciclos, empresarios emprendedores, trampa del subdesarrollo, principio de causación circular

² Ros (2004) realiza un ejercicio en sentido contrario, es decir, adaptar algunas ideas del crecimiento y el desarrollo endógenos al marco de un análisis heterodoxo.

³ El uso de los términos puede ser controvertido dependiendo del marco teórico que se utilice. Economías centrales y periféricas o países hegemónicos y dependientes, por ejemplo, son clasificaciones de enfoques no ortodoxos que ponen el acento en elementos que no se discutirán en este ensayo. Aquí se prefiere aludir a países desarrollados y no desarrollados porque así les denominaron los autores que se revisarán, sin que se presuma que estos últimos deben seguir la ruta de los desarrollados para ser como ellos.

acumulativa, gran impulso, crecimiento proporcionado y crecimiento desproporcionado, eslabonamientos hacia adelante y hacia atrás, esfuerzo mínimo, polos/espacios de desarrollo, factores sociopolíticos del desarrollo.

Los autores son: Rosenstein-Rodan, Nurkse, Myrdal, Hirschman, Harvey, Leibenstein, Perroux y Boudeville.

Además, aunque no pensaba en el subdesarrollo como tal y fue anterior por varios años, incluiremos aquí a Schumpeter pues adelantó algunos conceptos importantes para nuestro estudio⁴.

Por otro lado, si bien las cuestiones del desarrollo y el no-desarrollo pueden rastrearse muy atrás, hasta los autores clásicos e incluso los preclásicos, en este curso se abordarán únicamente las propuestas teóricas surgidas en la segunda mitad del siglo veinte. La presencia del problema en las diferentes teorías clásicas fue más bien casual y lateral, sin que llegara a cuajar en un cuerpo doctrinario dedicado particularmente al tema. Esto sucedió hasta los años cuarenta, cincuenta y sesenta del siglo veinte. Además, encontramos a los precursores de la heterodoxia en los años cuarenta y cincuenta del siglo veinte porque a partir de fines de esta última década y los años sesenta se establece el predominio de la teoría neoclásica ortodoxa⁵.

Las características comunes a todos ellos son:

- a) Parten de la existencia de factores, circunstancias o una “constelación circular de fuerzas” (Nurkse) que bloquean el desarrollo y mantienen a las economías subdesarrolladas en un “círculo vicioso de la pobreza” (Nurkse), una trampa de subdesarrollo o una “trampa de desarrollo de bajo nivel” (Rosenstein-Rodan), tanto en el ámbito nacional como en el regional, con recursos que permanecen ociosos de manera estructural.
- b) Postulan dinámicas de desequilibrio.

⁴ Otros autores contemporáneos se ubican en marcos teóricos distintos: Lewis y Rostow en la Economía del Desarrollo neoclásica, Prebisch en el Estructuralismo Latinoamericano y Baran y Sweezy en la Teoría de la Dependencia.

⁵ El artículo fundacional de Solow es de 1956.

- c) Coinciden en que la industrialización es la vía para salir del atraso.
- d) Industrialización significa diversificación de la economía y ampliación del mercado interno⁶.
- e) No confían en la eficiencia de los mercados.
- f) Plantean la necesidad de la intervención estatal.
- g) Los fenómenos económicos interactúan con los sociales y políticos.
- h) El individualismo metodológico no es un principio fundamental de sus planteamientos.
- i) Destacan el ámbito regional del desarrollo.
- j) Son no estadounidenses y la mayoría recibe la influencia de las experiencias del subdesarrollo en Europa Oriental, así como en Europa Occidental (Perroux) y América Latina (Hirschman).
- k) Las características mencionadas los alejan de la ortodoxia, es decir, del modelo abstracto de equilibrio-pleno empleo, racionalidad maximizadora y cambios marginales.
- l) Influyeron en el estructuralismo latinoamericano y en los estudios marxistas de aquellos años.

Además:

- m) Publicaron sus obras importantes en esta temática en los años cuarenta y cincuenta, excepto Schumpeter que lo hace antes.
- j) Excepto Perroux y Boudeville, los demás concluyeron su producción intelectual y su vida en Estados Unidos de América debido a las circunstancias históricas.
- k) La mayoría de los conceptos formulados por ellos han sido retomados -y adaptados, hay que aclarar- por la teoría neoclásica del crecimiento endógeno que configura hoy en día a la corriente dominante de la economía (Ray, 2002; Ros, 2004).

⁶ Esto es contrario al postulado neoclásico de la especialización que fundamenta la teoría de las ventajas comparativas y absolutas. Bass, Hans H. (2008) "Ragnar Nurkse's Development Theory: Influences and Perceptions", Forthcoming in: Rainer Kattel/Jan Kregel/Erik S. Reinert (eds), *Ragnar Nurkse – Classical Development Economics and its Relevance for Today*, Anthem Press. London/New York, 2008 (https://www.hsbremen.de/internet/hsb/struktur/mitarbeiter/bass/publikationen/downloadangebote/nurkse_book_2008_bass.pdf).

2. El punto de partida: el problema

La trampa del subdesarrollo o de la pobreza consiste en el círculo vicioso que se muestra en la gráfica siguiente:



En palabras de Nurkse, hay “una constelación circular de fuerzas que actúan para mantener a un país pobre en estado de pobreza” 1955

El corolario es contundente: “las naciones en desarrollo son pobres porque no pueden financiar la inversión necesaria para emprender el crecimiento y no ejercen dicha inversión porque son pobres” (Armenta y Lagunes, 2001: 907).

Cabe aclarar que los autores de la heterodoxia coinciden en que la industrialización es la única salida para alcanzar el desarrollo (concordando con las Leyes de Kaldor). La industrialización hace posible romper la trampa o círculo vicioso del subdesarrollo. Entonces, las primeras cuestiones que se nos plantean son cómo lograr la industrialización y qué tipo de industrialización.

Hay que advertir también que la noción de desarrollo de los precursores estaba pensada en términos de variables macroeconómicas tales como crecimiento económico, empleo, ingreso, consumo, ahorro e inversión, y no en términos de otros indicadores que aparecieron después, como alimentación, salud, educación, bienestar, felicidad, etc.⁷

⁷ Bass, 2008: 2.

3. Conceptos y autores

3.1. Joseph Schumpeter (Moravia, 1883- Connecticut, 1950; *Teoría del desarrollo económico*, 1911).

Principales conceptos, todos interrelacionados:

- a) Crecimiento – desarrollo
- b) Innovación y destrucción creadora
- c) Ciclos
- d) Empresarios
- e) Crédito
- f) Preferencias de los consumidores
- g) Decadencia del capitalismo

Lo primero que podemos decir de Schumpeter es que distinguió el *crecimiento económico* del *desarrollo económico* (Bustelo,). Para Schumpeter el estado de equilibrio general -presupuesto básico de la teoría neoclásica- equivale a una “corriente circular de la vida económica” en la que los bienes se intercambian de manera “rutinaria” para realizar los planes de consumo y producción en un presente continuo (es decir, atemporal) donde la función de producción se cumple mecánicamente (EyH, 603). Así, en el crecimiento económico no hay cambios significativos desde el punto de vista cualitativo.

El desarrollo económico, por el contrario, se caracteriza por ser una perturbación del equilibrio que resulta de: i) la introducción de nuevas combinaciones de factores productivos (es decir, de una nueva función de producción) para lograr la innovación de productos o de procesos; ii) la creación de nuevos mercados de venta o la incorporación a la producción de nuevas materias primas; iii) el establecimiento de tipos nuevos de organización industrial, etc.

Por de más está aclarar que las invenciones son innovadoras sólo cuando tienen efectos sobre la productividad y la eficiencia. En este sentido puede decirse, en primer lugar, que el desarrollo (cambio positivo o progreso) es un desequilibrio dinámico, y, en segundo lugar, que esas innovaciones, cualesquiera que sean los

motivos por los que surgen –pues hay varios, como veremos-, acicatean la competencia o rivalidad entre las empresas.

Se admite que la innovación genera ganancias extraordinarias de tipo monopólico, pero también que desaparecerán una vez que las innovaciones se generalicen, tal como predice la teoría de la competencia. Sin embargo, debido al factor de la innovación, el estado normal del capitalismo y la causa de su progreso es la competencia imperfecta.

Visto de otra manera podría decirse que el estado de competencia perfecta nunca se alcanza y que, si tuviera lugar, el sistema económico se estacionaría. Es importante advertir que esta noción de estado estacionario difiere de la neoclásica porque para ésta en dicho estado la economía sigue creciendo (es la trayectoria de crecimiento equilibrado). En cambio, para Schumpeter, el crecimiento sólo es resultado del desequilibrio.

A veces tiende a confundirse la invención con la innovación en el campo económico. La noción de innovación se refiere a modificaciones en los productos o en los procesos de producción, distribución y/o consumo de los productos, que pueden provenir o no de cambios tecnológicos, los cuales a su vez pueden ser adaptaciones, mejoras o novedades (invenciones, en general). Así, aunque puede haber invenciones de manera permanente, su conversión en innovaciones, es decir, su aplicación a tecnología productiva, se hace por ciclos, según Schumpeter.

Por lo tanto, el desarrollo no es estrictamente un proceso continuo sino que ocurre a saltos, por *enjambres* (o camadas, series) de invenciones empleadas productivamente que, al ocurrir de vez en cuando aceleran el ritmo de acumulación. Luego, una vez pasada la generalización de las innovaciones, el crecimiento vuelve a un ritmo normal, o hasta se deprime. Esto es lo que está en la base de las ondulaciones, fluctuaciones o ciclos del capitalismo.

En cualquier caso, se requieren empresarios pues el empresario (el agente que toma las decisiones de invertir) es la causa del movimiento. No obstante –hay que añadir de inmediato- este rol dinamizador corresponde sólo al empresario

emprendedor o innovador, no al que administra los recursos existentes ni el que se conforma con el estado del arte prevaleciente o sus rentas. A diferencia del empresario rentista, el empresario emprendedor es el que busca innovaciones o invenciones productivas más que atesorar o incrementar ganancias mediante acciones defensivas. El empresario emprendedor e innovador es el sujeto activo -el agente (*agens*)- del cambio, cualquiera que sea su posición en la economía, es decir, en cualquier sector y cualquier tamaño de empresa. Por lo mismo, el emprendedor schumpeteriano puede provenir “de cualquier clase social”.

Más aún, para este tipo de empresario la posesión de riqueza es un “hecho accidental que constituye una ventaja práctica” (citado por EyH⁸: 604).

“El emprendedor innovador es un individuo fuera de lo común por su vitalidad y por su energía, incluso ante fracasos temporales. El innovador no es un inventor. Este último es generalmente un genio, un técnico/científico profesional o de profesión. El emprendedor *crea* mercados *para* los inventos de los genios. El innovador se destaca además por su perseverancia y por su ambición, no por su genialidad. Su motivación no es la mera riqueza o el simple hedonismo” (WP, 240518).

Asimismo, no sólo hay empresarios emprendedores que maximizan sino también otros a quienes los mueve no el afán de riqueza sino el deseo de fundar una dinastía (un *reino privado* en términos de Schumpeter), competir y ganar (la *voluntad de conquista*) o la satisfacción de crear algo (el *gozo creador*).

Estos motivos implican a su vez un “grado importante de riesgo e incertidumbre” (B: p. 76), así como de *destrucción creativa y creadora*⁹, esto es, que nuevo capital,

⁸ Ekelund J.R., Robert B. y Hébert, Robert F. (1999) *Historia de la Teoría Económica y de su Método*, McGraw Hill, España, 3ª. Ed.

⁹ Es interesante reproducir el siguiente párrafo: “La destrucción creadora o creativa en Economía es un concepto ideado por el sociólogo alemán Werner Sombart y popularizado por Schumpeter en su libro *Capitalismo, socialismo y democracia* (1942). Crear: hacer, establecer o fundar algo. Creatividad: capacidad humana que consiste en la generación de nuevas ideas o conceptos o de nuevas asociaciones entre ideas ya conocidas, que suele producir soluciones originales. La creatividad se asocia a otras palabras como ingenio, inventiva, pensamiento original, imaginación constructiva, capacidad o facultad de crear, pensamiento divergente o

nueva fuerza laboral y nueva combinación de factores traen consigo necesariamente el desplazamiento, reemplazo y destrucción de los anteriores.

Schumpeter también planteó que para lograr el crecimiento se requiere que fluyan los créditos, con lo cual anticipó la relevancia que toma el sistema financiero en la función de capitanear el desarrollo (Bustelo, 1999: 75). A diferencia de la visión neoclásica, donde el sistema financiero es un intermediario neutral entre los sectores *reales* de la economía, en la visión schumpeteriana se trata de un agente que posee una lógica de actuación propia que no contribuye forzosa ni automáticamente al desarrollo. Hay que *inducir* al sistema financiero a cumplir esa función. Por supuesto, todo esto tiene que ver con la concepción sobre la naturaleza de los mercados.

Así mismo, Schumpeter vio con lucidez que las preferencias de los consumidores no son espontáneas ni autogeneradas sino que son influidas por los productores. Esto significa que la intervención estatal debe alcanzar hasta los patrones de consumo.

Por último, conjeturó que el capitalismo caería por las contradicciones sociopolíticas producidas por su propia élite, que en términos actuales pueden entenderse del siguiente modo: a) la multiplicación de la clase gerencial llevaría a constreñir la autoridad de los propietarios o accionistas; b) la concentración del capital conduciría a la destrucción del aparato institucional de la propiedad privada y la negociación salarial; c) se presenciaría la desaparición de los *estratos políticos protectores* del capital, es decir, de la clase política como grupo defensor o instrumento aparentemente *neutral* del capital, ya que la burguesía tendería a acaparar el poder político, lo cual no sería sino contraproducente para el sistema ya que los empresarios no están capacitados para gobernar debido a que les falta “capacidad mística” (interés por el bienestar de la sociedad), y, finalmente, d) por la hostilidad de los intelectuales y trabajadores de cuello blanco (Bustelo, 1999: 77).

pensamiento creativo. La creatividad permite resolver problemas, cumplir deseos y satisfacer necesidades; mientras más efectivo, rápido y eficiente se logre esto, más original e ingeniosa será la solución creativa. Un producto creativo no debe ser ni obvio ni fácil, sino que debe tener algún rasgo singular o raro”. Fuente: <https://www.definiciones-de.com/Definicion/de/creatividad.php> © Definiciones-de.com

3.2. Paul Narcoz Rosenstein-Rodan (Cracovia, Estonia, 1902 - Boston, 1985; “Problems of Industrialization of Eastern and South-Eastern Europe”, *Economic Journal*, v. 53, No. 210/211, 1943, pp. 202–211).

Rosenstein-Rodan parte de la existencia de la trampa del subdesarrollo o trampa de la pobreza mencionada en la sección anterior.

Para salir de ella propone un Gran Impulso o Gran Empujón (*Big Push*): una inversión masiva y de gran escala en industrias diversas pero complementarias que crezcan de manera proporcionada gracias a una planeación efectiva de acuerdo con la demanda esperada y autogenerada¹⁰. Ejemplifica con la producción de zapatos.

En esta propuesta sigue a Allyn A. Young, quien planteó en *Increasing Returns and Economic Progress* (1928) que la economía capitalista funciona en realidad con rendimientos crecientes asociados a externalidades positivas a partir de grandes inversiones. Por esto hay un “potencial oculto” en la economía que puede detonar el crecimiento.

Sin embargo, esa inversión (de “un nivel mínimo de recursos”¹¹), será una condición necesaria pero no suficiente para alcanzar el crecimiento sostenido. Para lograr este último hará falta, a la vez, garantizar la expansión del mercado interno con medidas distributivas y proteccionistas.

En este esquema, las exportaciones e importaciones tienen un papel suplementario.

Por supuesto, es indispensable la intervención del Estado para efectuar la planeación, establecer las medidas de distribución y protección y financiar el desarrollo.

Otras contribuciones son: a) hay desempleo disfrazado en el sector agrícola; b) la inversión en capital social debe ser mayor a la inversión en bienes de consumo, y c) la inversión redituará en externalidades de tipo tecnológico (Armenta y Lagunes, 2001: 909).

¹⁰ No confundir el crecimiento proporcionado con el crecimiento en equilibrio. El primero se refiere a cambios de magnitud equivalente en los diferentes sectores y mercados; el segundo, a la situación de pleno empleo de la economía.

¹¹ Armenta y Lagunes (2001: 908) atribuyen el concepto a Rosenstein-Rodan. Otros autores lo atribuyen a Leibenstein.

3.3. Ragnar Nurkse (Käru, Rapla, Estonia, 1907 - Mont Pelerin, Suiza, 1959; *Problems of Capital-Formation in Underdeveloped Countries*, 1953, versión en FCE, 1955).

Como Rosenstein-Rodan, Nurkse partió de la existencia de un círculo vicioso:

“El concepto significa, por supuesto, una constelación circular de fuerzas que tienden a actuar y a reaccionar las unas sobre las otras de manera tal que mantienen a un país pobre en estado de pobreza” (cit. por Myrdal, 1959: 22).

Como Rosenstein-Rodan, Nurkse también admitió que el crecimiento económico depende de numerosos factores, no sólo económicos, pero subrayó especialmente el ahorro y la inversión del propio país. En esa dirección, anticipó a Lewis al destacar el papel fundamental del ahorro y la formación de capital *–real capital–* en el desarrollo económico para salir de la trampa del subdesarrollo.

“Economic development has much to do with human endowments, social attitudes, political conditions – and historical accidents. Capital is a necessary but not a sufficient condition of progress.” (Nurkse 1953, 1, citado por Bass, 2008: 4).

A la vez, el crecimiento del ahorro y la inversión debía estar ligado a la expansión del mercado interno.

La oferta de capital¹² está determinada por el deseo y la facilidad de ahorrar. En una economía subdesarrollada las posibilidades de ahorro están limitadas por un ingreso bajo. Además, el efecto demostración aumenta la propensión al consumo. Por otro lado, el ingreso bajo resulta de una productividad baja debida a un capital insuficiente. Por lo anterior las economías subdesarrolladas se encuentran en un equilibrio estable pero sub-óptimo: *underdevelopment equilibrium*. En estas condiciones, las políticas keynesianas de incremento de la demanda no son suficientes. Como planteaba Rosenstein-Rodan diez años antes, Nurkse cree que

¹² Este párrafo sigue a Bass, 2008: 5 y 6.

hace falta un *Big Push* que detone un crecimiento balanceado o proporcional en diferentes industrias, financiado con ahorro gubernamental y crédito externo.

3.4. Gunnar Myrdal (Gagnef, Suecia, 1898 - Danderyd, Suecia, 1987); *Teoría económica y regiones subdesarrolladas*, 1957, FCE 1959)

Myrdal formuló el *principio de causación circular acumulativa*. De acuerdo con éste, los procesos de desarrollo o subdesarrollo tienden a reproducirse de manera ampliada en sentido positivo (creciente) o negativo (decreciente), de manera que siempre se alejan de un hipotético punto central o de equilibrio. Esto es así porque los elementos que constituyen los procesos económicos, sociales y políticos no se contrarrestan unos a otros sino que se refuerzan mutuamente.

Myrdal pretende que la teoría económica sea realista y afirma que el principio del equilibrio estable del modelo neoclásico no se observa en ninguna parte. Tomado de la Física, es una “falsa analogía” pues en los procesos económicos no hay una acción que sea contrarrestada por una reacción de la misma magnitud y en sentido contrario. No hay equilibrio de fuerzas.

Por lo mismo, puede afirmarse que el *principio de causación circular acumulativa* postula la divergencia y se contrapone al principio fundamental de convergencia y equilibrio que caracteriza a la teoría neoclásica. El principio myrdaliano puede ubicarse en la familia teórica del desequilibrio, con Marx, Schumpeter y Keynes.

Myrdal expresa que la idea de la causación circular ha sido planteada por otros autores, por ejemplo, Nurkse y la “constelación circular de fuerzas”, pero considera que ha sido enunciada de manera “vaga”, por lo cual debe reformularse de modo científico, esto es, en primer lugar, precisando las relaciones causa-efecto de las interrelaciones que componen los procesos circulares; en segundo lugar, tratando de medirlos, y, en tercer lugar, mostrando que son procesos acumulativos.

Ahora bien, Myrdal sostuvo que los hechos económicos no podían aislarse de los sociales y políticos pues eran una y la misma cosa, mejor dicho, aspectos distintos del mismo hecho. Todos los casos empíricos en que fincó el principio de causación

relatan la imbricación de las tres dimensiones. En esa línea de razonamiento aseguró que “es inútil tratar de encontrar un factor predominante” o “básico” como el económico. Es decir, en ciertas circunstancias el factor causal más relevante de un hecho económico puede ser no económico. Por eso propuso el descarte de la clasificación entre factores económicos y no económicos y su reemplazo por la de factores “más pertinentes” y “menos pertinentes”.

Es más, fue más lejos al sostener que “todas las cosas son causa de todas las demás en forma entrelazada y circular” (p. 31). Por otra parte, sostuvo también que los procesos pueden ser frenados. Es decir, lo anterior, combinado, puede interpretarse en el sentido de que hay la posibilidad de desplegar una política o estrategia de acciones múltiples para frenar y revertir la tendencia inercial o acumulativa del subdesarrollo. Esa intervención daría lugar al *take off* propuesto por Rostow y consecuentemente al crecimiento y el desarrollo.

Puede decirse que el principio de causación circular acumulativa y divergente tiene un carácter ontológico, epistemológico y metodológico, que está en el sustrato de las perspectivas estructuralista y dependentista de los años sesenta en América Latina.

Los teóricos del crecimiento y el desarrollo endógenos, de raíz neoclásica, han pretendido rescatarlo y hacerlo suyo, pero lo despojan de su esencia al encuadrarlo en el modelo del equilibrio general.

3.5. Harvey Leibenstein (Ucrania, 1922-1994; *Economic Backwardness and Economic Growth*, John Wiley, NY y Chapman & Hall, London, 1957/1958).

Leibenstein puntualizó la necesidad de un “esfuerzo mínimo” o punto crítico para lograr el despegue¹³, es decir, el nivel a partir del cual la economía puede proseguir una dinámica de crecimiento. Debido a que hay fuerzas que tienden a reproducir la

¹³ Armenta y Lagunes atribuyen a Rosenstein-Rodan el concepto de ‘esfuerzo mínimo’.

trampa de la pobreza, la salida de ella implica condiciones mínimas para emprender la trayectoria del desarrollo.

“Leibenstein alega que el equilibrio cuasi estable, característico de las economías de subsistencia atrasada, puede sólo superarse por medio de un enérgico cambio de situación, puesto que las fuerzas de un cambio de situación positivo que producen una elevación en los ingresos (el progreso tecnológico, la emigración y, especialmente, un fortuito incremento de capital), ponen en movimiento otras fuerzas que tienden a deprimir el ingreso (el aumento del consumo, presión sobre los recursos, la rigidez institucional y, en particular, crecimiento demográfico). A menos que el cambio de situación sea lo suficientemente vigoroso, alcance más allá del máximo de factores depresores del ingreso y llegue al denominado esfuerzo mínimo crítico, la economía volverá a su equilibrio en el nivel de subsistencia” (<http://tifon.fciencias.unam.mx/Demografia/teoria/atencion/leibenstein.htm>)

En el campo microeconómico Leibenstein distinguió a los empresarios innovadores frente a los rutinarios (como Schumpeter); y aceptó que la mayoría de los empresarios no toma decisiones maximizadoras sino condicionadas por sus circunstancias (como Simon al formular la teoría de la racionalidad acotada).

3.6. Albert O. Hirschman (Berlín 1915- Nueva Jersey 2012; *La estrategia del desarrollo económico*, 1958; *Estudios sobre política económica en América Latina*, 1963; *El comportamiento de los proyectos de desarrollo*, 1967, y *Desarrollo y América Latina: Obstinación por la esperanza*, 1971).

Hirschman pensaba que “la verdadera escasez en los países subdesarrollados no es de los recursos de un crecimiento desequilibrado, de una “secuencia de desequilibrios”. Conviene reproducir un párrafo clave de su pensamiento:

“mismos, sino de la habilidad de ponerlos en juego”.

No coincide con la propuesta del Gran Empujón para salir del subdesarrollo sino que confía más en hacerlo gradualmente, por proyectos específicos, es decir,

mediante el impulso a industrias estratégicas con eslabonamientos (encadenamientos o vínculos) hacia atrás y hacia adelante.

Se trata

en la realidad, el desarrollo es un largo proceso durante el cual la interacción de la clase descrita por Scitovsky tiene lugar no sólo entre dos industrias, sino en todas las direcciones dentro de la totalidad de una matriz input-output de una economía y durante muchas décadas. ¿A qué punto de una secuencia virtualmente infinita de repercusiones de este tipo podemos disparar? ¿Qué etapas intermedias de expansión podríamos omitir y, ordinariamente, qué etapas sucesivas podríamos combinar? Alguna omisión o combinación puede ser posible, pero solamente con el modesto objetivo de acelerar el desarrollo en todos los sitios. En general, la política del desarrollo debe interesarse por el establecimiento juicioso de la clase de secuencias y repercusiones tan bien descritas por Scitovsky más que por cualquier intento de suprimirlas.

En otras palabras, nuestra aspiración debe ser mantener vivos más que eliminar los desequilibrios de los que los beneficios y pérdidas son síntomas en una economía competitiva. Si se desea conservar en movimiento progresivo a la economía, la tarea de la política del desarrollo es mantener tensiones, desproporciones y desequilibrios. Esta pesadilla de la economía del equilibrio, la interminable telaraña, es la clase de mecanismo que debemos buscar asiduamente como ayuda de incalculable valor en el proceso de desarrollo. Por tanto, la secuencia que "nos aparta del equilibrio" es precisamente el modelo ideal de desarrollo desde nuestro punto de vista: porque cada movimiento de esa secuencia es inducido por un desequilibrio previo y, a su vez, crea un nuevo desequilibrio que requiere un movimiento adicional. La razón se debe al hecho de que la expansión de la industria A da lugar a economías externas para A, pero apropiables por B, mientras que la consecuente expansión de B implica economías externas para B pero, subsiguientemente, internas para A (o C), y así sucesivamente. En cada paso, una industria se aprovecha de las economías externas creadas por la expansión previa y, al mismo tiempo, crea nuevas economías externas que pueden ser explotadas por otras" (A. O. Hirschman, "Crecimiento desequilibrado: una defensa", capítulo 4 de *La estrategia del desarrollo económico*, p. 248).

Por otra parte, para Hirschman era indispensable la participación de la gente local en esos proyectos, sumar a la población. Creía que el pensamiento latinoamericano se encontraba bloqueado por el pesimismo y la frustración, por lo que el cambio no sólo debía abarcar lo económico sino también lo cultural y lo político, y ponía especial énfasis en el desarrollo de la democracia en nuestros países.

3.7. François Perroux (Francia, 1903-1987; *Economic Space: Theory and Applications*, 1950 y *Note sur la notion de pôle de croissance*, 1955)

Por polos de crecimiento Perroux entendía puntos o picos de alta densidad e intensidad productiva e innovadora (empresas o industrias) que ejercen influencia sobre el resto de la economía, y que aparecen, crecen y a veces se estancan o desaparecen; cuando crecen desplazan a otros polos; cuando desaparecen, es porque son reemplazados por polos nuevos o más fuertes, de tal forma que la economía evoluciona mediante sucesivos desequilibrios, en una visión muy schumpeteriana. Esos polos, picos o nodos tienen efectos diversos sobre la economía a través de canales diversos (Hermansen, 1974: p. 67-68).

La propuesta se basó en la observación empírica de que el desarrollo no se presenta simultáneamente en todas partes ni en el mismo grado. No queda claro, sin embargo, por qué y cuándo surgen los picos de crecimiento, aunque sin duda están ligados a la presencia de innovaciones (Miguel y otros, 2011). En este sentido, Perroux también otorga un papel fundamental a la iniciativa empresarial. Asimismo, considera la acción del Estado como un factor indispensable para propiciar el desarrollo en tanto que debe corregir las distorsiones creadas por la dinámica inestable de los picos.

Debe mencionarse que Perroux, como otros autores no ortodoxos, concibe el desarrollo como algo más que el crecimiento económico. Así, el desarrollo es "la combinación de cambios mentales de una población que la hace apta para hacer crecer, acumulativa y duraderamente, su producto real global. Las propias sociedades occidentales, y sus partes constitutivas, son a este respecto desiguales en cuanto a niveles alcanzados y en cuanto a los resortes del desarrollo." (citado por Correa, 2000: 1096).

3.8. Jacques Raoul Boudeville (1919-1975; *L'espace et les Pôles de Croissance*, 1968, Puf, París; *Les espaces économiques*, 1970, Puf, París)

Boudeville, J.R. (1959) "La región económica", *Económica*, vol. 5, no. 17-20, julio, Instituto de Investigaciones Económicas, pp. 52-157, en SEDICI, Repositorio Institucional, Universidad Nacional de la Plata, http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/8899/Documento_completo.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Boudeville, J.R. (1967) "Espacio, integración y desarrollo. La integración concertada del espacio económico", *Económica*, vol. 12, no. 38, pp. 17-29, abril, Instituto de Investigaciones Económicas, en SEDICI, Repositorio Institucional, Universidad Nacional de la Plata, http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/8952/Documento_completo_.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Referencias

- Armenta y Lagunes Armenta Fraire, Leticia y Luis Alejandro Lagunes (2001), "El lado humano de la economía" en *Revista Comercio Exterior*, octubre, pp. 905-909, <http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/31/7/RCE.pdf>
- Bass, Hans H. (2008) "Ragnar Nurkse's Development Theory: Influences and Perceptions", Forthcoming in: Rainer Kattel/Jan Kregel/Erik S. Reinert (eds), *Ragnar Nurkse – Classical Development Economics and its Relevance for Today*, Anthem Press. London/New York, 2008, https://www.hs-bremen.de/internet/hsb/struktur/mitarbeiter/bass/publikationen/downloadangebote/nurkse_book_2008_bass.pdf
- Bustelo, Pablo (1999) *Teorías contemporáneas del desarrollo económico*, Ed. Síntesis, España.
- Correa, Eugenia (2000) "La teoría general de Francois Perroux, en *Revista Comercio Exterior*, diciembre, pp. 1090-1098.
- Ejea, Guillermo (2018) *Desigualdad y crecimiento en la economía internacional*, Inédito.
- Ekelund, J.R., Robert B. y Hébert, Robert F. (1999) *Historia de la Teoría Económica y de su Método*, McGraw-Hill, Madrid.
- Hermansen Hermansen, Tormod. "Polos y centros de desarrollo en el desarrollo nacional y regional: elementos de un marco teórico para un enfoque sintético", revista *EURE*, Vol. 4, no. 10, septiembre 1974, pp. 55-96, Pontificia Universidad Católica de Chile, <https://repositorio.uc.cl/handle/11534/3850>
- Hirschman, Albert O. (1961) *La estrategia del desarrollo económico*, FCE, México.
- Miguel Velasco, Andrés E., Pedro Maldonado Cruz y Julio Cesar Torres Valdez (2011) *Fundamentos de la planificación urbano-regional*, Biblioteca Virtual/Eumed, <http://www.eumed.net/libros-gratis/2011b/943/METODOS%20OPERATIVOS%20PARA%20LA%20REALIZACION%20DE%20INVETSIGACION%20EN%20EL%20CAMPO.htm>
- Myrdal, Gunnar (1974) [1957] *Teoría económica y regiones subdesarrolladas*, FCE, México.
- Ray, Debraj (2002) [1998] *Economía del desarrollo*, Antoni Bosch editor, Barcelona.
- Ros, Jaime (2004) [2000], *La teoría del desarrollo y la economía del crecimiento*, FCE-CIDE, México.